



1438 AAM Emmerio 30-V-1992 C 25

Reflexiones 000 091931

De Todo un Poco: Como la Vida Misma

La Compañía de Teatro Q, bajo la dirección de Claudio Di Girolamo, estrena hoy la pieza teatral del mismo director «Un poco de todo», en el hall central del Museo de Arte Contemporáneo. Como todo ejercicio creativo, este juego escénico abre ante nosotros —espectadores— un abanico de lecturas posibles: de símbolos que se superponen, mutan, migran de un significado a otro, o a otros. Magia repetida del arte.

Desde el inicio de la acción, el horno en el que se cuece el pan (acto real dentro del acto de ficción), va a marcar un eje de continuidad teatral que es, al mismo tiempo, símbolo del alimento esencial de los seres humanos y dadora del actor que nutre a su público tras meses de tarea creativa, intensa y dolorosa.

«Un poco de todo» propone un tratamiento arbitrario del tiempo y del espacio. Pasado y presente se conjugan simultáneamente. Los sucesos se suceden.

El relato se construye a paso de cuadros breves. Ágiles cuando los personajes vuelven a sus días de infancia y la acción recoge la levedad del juego. Más pausados cuando la inevitabilidad de crecer y asumir el dolor de la existencia recurre a la nostalgia para traer al presente aquello que todos sentimos haber perdido; cuando nos avasalla la constatación de que la utopía no es-



tá en el futuro sino en el pasado y su promesa no se cumplió.

La historia se desarrolla girando en torno a uno de los personajes: Francisco. Desde el inicio se nos sugiere que es el quien llevó la carga más pesada. No obstante una malla invisible pero definitiva une a las cuatro mujeres y dos hombres que urden sus vidas desde y hacia el lu-

gar en que nacieron. Este es quizás el mayor acierto de Di Girolamo: esta suerte de solución dramática que se propuso relatar la historia de un hombre poniendo, al mismo tiempo, de manifiesto el rol irreducible que el otro juega en lo que somos y lo que hacemos.

Un gran paño blanco delimita el espacio escénico. Es el mantel de la convención teatral. El espacio en el que se recrea todos los espacios. Los actores visten de blanco. Son la página en que irán escribiendo los recuerdos. Todas de blanco, menos aquel que representa la traición que, de una u otra manera, no es sino otro rasgo de lo que nos amenaza siempre.

Como todas las artes, el teatro apela al sentido de realidad del espectador, del observador. El crédito emocional que el público concede a lo que ve en el escenario validará la obra teatral. Al hacerlo, ésta se convierte en elemento agregado a la cultura.

«Un poco de todo» consigue ambas premisas. El sentido de realidad que reconocemos se genera con precisión en la simplicidad de la historia. No en la linealidad ausente sino en la autenticidad de lo que está dicho y representado.

En lo que respecta a lo que hemos denominado el crédito emocional, el trabajo de los jóvenes actores, libre de artificios y honesto, ha-

ce eco en el otro mundo: la impresión sensible.

La estructura recursiva que eligió el dramaturgo y la brevedad de las secuencias plantea un serio desafío. Los sucesivos racosts exigen precisión gestual y oral. Los seis personajes se mantienen siempre en escena. Roberto Sánchez, en el papel de Francisco, se manifiesta como un actor sólido. Otro tanto acontece con Yani Núñez en el rol de Consuelo (hermana de Francisco). María, interpretada por Sara Pantoja, impresiona en las escenas dramáticas. El desarrollo del personaje de Loreto Araya (Clara, hermana de María) la obliga a una representación discreta. Fabiola Muñoz —la madre, la mujer que amasa el pan— no acusa las transiciones necesarias, y Paolo Conte, el actor invitado más nuevo en el grupo, debe asumir aún a Tomás (el actor debe amar a su personaje aún en aquello que lo hace deletenable).

De todo un poco en esta muestra de Teatro «Q» bajo la dirección y en la creación de Claudio Di Girolamo. Una historia en la que nos reconocemos como seres humanos. Cuando la convención ficcional ha terminado, los actores se mezclan con su público y le ofrecen el pan que se hornea función a función. Hermosa metáfora del arte que alimenta.

María Eugenia Fontecilla.

De todo un poco, como la vida misma [artículo] María Eugenia Fontecilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fontecilla, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De todo un poco, como la vida misma [artículo] María Eugenia Fontecilla. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile